

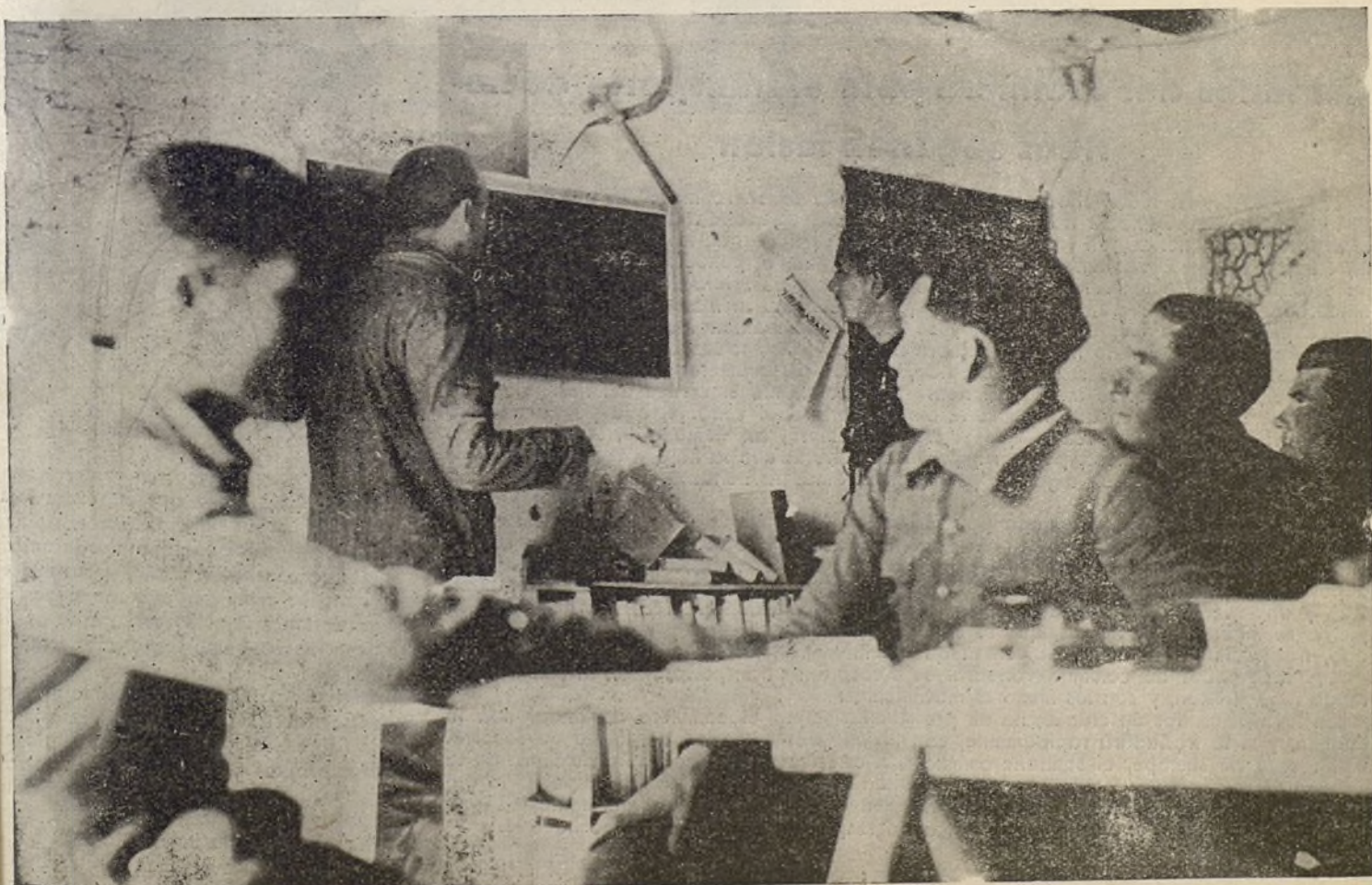


Año I. Núm. 3.

Redacción: Comandancia de la Brigada.

8 Mayo 1937.

*Cuanto más disciplinada es una
tropa, menos sacrificios tiene que
hacer para triunfar.*



Clases para analfabetos. ¡Cada soldado que aprende a leer es una batalla ganada al fascismo!

Ayuntamiento de Madrid

Imperativos sanitarios del momento

LA VACUNACION ANTITIFOIDEA

Por el Dr. J. Alvarez-Sierra

Corresponde a España la gloria de haber sido un compatriota nuestro, el sabio doctor Ferrán, quien, en su laboratorio barcelonés de La Sagrera, ensayó por primera vez inmunizar activamente al hombre contra la fiebre tifoidea, inoculándola pequeñas dosis de gérmenes productores de la enfermedad. Esto ocurría el año 1885. Después vinieron los trabajos de Prenter y Kolle, en Alemania, y de Wright y Leismann, en Inglaterra, que han dado toda su importancia práctica a la vacunación antitífica.

Los resultados obtenidos con las primeras vacunas fueron ya bastante favorables, puesto que, indudablemente, la morbilidad y mortalidad de los vacunados acusaban cifras menores que las atribuidas a los no vacunados, y estas halagüeñas tentativas tuvieron tal resonancia, que luego muchos autores pusieron en circulación otras vacunas antitíficas.

Con anterioridad a 1914 esta vacunación estaba poco extendida; se temían sus reacciones y se dudaba de sus efectos; pero fué precisamente en la guerra europea donde quedó por completo consagrada: gracias a ella se consiguió salvar a poblaciones civiles muy próximas a los frentes, y los focos que aparecieron en los campamentos se yugaron. Por uno de esos raros determinismos de las coincidencias paradójicas, en una calamidad trágica y antihumana como la Gran Guerra

se definió el triunfo de un método profiláctico tan humano y que tantos millones de vidas puede salvar. Actualmente está admitido por las autoridades sanitarias del mundo entero que la escasa difusión de la fiebre tifoidea observada estos últimos años se debe al empleo intensivo de la vacunación.

El fundamento del método consiste en el hecho de que por la inyección de bacilos tíficos muertos aparecen en el organismo humano sustancias defensivas que destruyen los gérmenes vivos y que protegen contra las dosis mortales de bacilos a los animales de experimentación sensibles a la infección tífica espontánea. Se trata, pues, de un método rigurosamente científico, cuya utilidad ha comprobado la clínica.

Esta vacunación está indicada en las localidades donde las fiebres tifoideas son endémicas, y principalmente en las épocas de brotes epidémicos. Deben vacunarse los adolescentes que vivan en contacto con enfermos de esta clase. Las más importantes indicaciones se refieren a los individuos que emigran a un país castigado por la infección, familias en las que periódicamente se repiten casos, ejércitos en campaña y habitantes de los pueblos invadidos por tropas. Como se ve, los madrileños están en la obligación inexcusable de someterse a esta vacunación.

Si a sus indiscutibles beneficios unimos la

circunstancia de que no produce apenas trastornos locales ni generales, se comprenderá que no existe razón alguna para oponerse a esta práctica sanitaria.

Dos procedimientos se utilizan en la vacunación antitífica: el hipodérmico mediante inyecciones y la vía bucal. En ésta se ingiere la vacuna en forma de esférulas, añadiendo otras que contienen bilis. El público y algunos profesionales parece que dan preferencia al método hipodérmico, acaso sugestionados por la jeringa de Pravaz; pero el mismo efecto, y acaso mejor, se obtiene utilizando las píldoras. Con éstas no se trata de buscar una inmunidad por vía bucal simplemente, como se ha intentado en otros procesos, sino de



Cuidados del camillero para el transporte de heridos según la lesión

FRACTURAS.—En todas ellas procurará el sanitario camillero mover lo menos posible al fracturado, despojándolo de la ropa que envuelva la parte lesionada, cortando la tela para ver la herida, en la que no tocará con los dedos. En las fracturas de clavícula, omoplato, huesos del antebrazo y mano, es muy útil el pañuelo triangular, que puede usarse de la siguiente forma: Doblando el pañuelo en sentido diagonal, se sujeta el antebrazo en ángulo recto, colocando debajo de la mano la base del triángulo, con el vértice puesto hacia arriba del codo, y se lleva el cabo anterior oblicuamente por toda la cara anterior del pecho hasta el hombro del lado sano; el cabo posterior se pasa por detrás del codo y se sube sobre la espalda, también oblicuamente, hasta que encuentra al anterior, con el cual se anuda; se dobla hacia adelante el vértice del triángulo y se ajusta y se sujeta con un alfiler sobre la cara anterior del vendaje, que puede hacerse más fuerte pasando una venda que sujete el miembro, así flexionado, sobre el tórax. En las fracturas del húmero, pueden improvisarse férulas con la hoja y vaina del machete del herido, envueltas en algodón, protegiendo antes la herida y sujetando todo con una venda.

En la fractura del fémur puede ponerse en la parte externa del muslo, desde la cara al tobillo, una tabla, sable o túsil, bien protegida la herida como queda dicho, y sujeción unidos con vueltas de vendas el miembro sano y el herido, teniendo gran cuidado para depositar al paciente en la camilla suavemente, cogiendo uno por debajo de los hombros y otro por los lomos y debajo de los muslos bien extendidos. En la fractura de la pierna se improvisarán férulas, que se sujetan con vendas, cintas y el portafusil del herido, trasladándolo a la camilla, en la que también irán los heridos de pie.

Los fracturados de columna vertebral se colocarán y transportarán en la camilla, evitando toda presión, y con los menores movimientos.

En los fracturados de cráneo, ha de prescindir siempre el camillero de andar con la cabeza, y si lo trasladará rápidamente, con los mejores cuidados, al puesto de socorro.

En caso de síncope, el sanitario-camillero, si estuviese a su alcance, lo auxiliará de la siguiente forma: aflojar los vestidos que apriman: cinturones, polainas, etc.; poner la cabeza baja y al herido en sitio ventilado; darle a oler amoníaco o aguardiente; echarle agua fría en la cara, y, por último, practicar la respiración artificial si sabe hacerla.

Germán VICENTE RODRIGUEZ

Sargento de Sanidad, 2.º Bón.

EL GRUPO "LA LOBA", DE BUÑOL

Ante las realidades del momento, y con una clara experiencia de la gloriosa jornada llevada a cabo en este sector de Guadalajara, voy a permitirme escribir estas cuatro líneas, símbolo del entusiasmo y la decisión que en todo momento requieren las actuales circunstancias.

Nos encontramos dando vista a Brihuega. "La Loba", compuesta por diez jóvenes de



Buñol, espera con ansia la hora decisiva del ataque. Nuestros pechos, forjados día a día por el temple del trabajo, esperan el momento de convertirse en infranqueables barreras ante la negra amenaza del fascismo. El 1.º Batallón, al mando de nuestro querido e incansable comandante Francisco Ortaño inicia el avance. Efectuamos la toma de Brihuega y seguimos adelante. Nuestra marcha resulta dura y penosa, a causa de las inclemencias del tiempo. Pero no importa; nuestra recompensa es mucho mayor que nuestro sacrificio; cada paso, cada metro de terreno conquistado al enemigo es un gran estímulo y nos sirve de acicate para continuar nuestra desenfadada carrera, con el fin de recrear nuestra conciencia y nuestro espíritu de combatientes viendo ante nosotros la desesperada y cobarde huida del fascismo italia-

no, el cual, antes que luchar cara a cara, prefirió morir como los cobardes: por la espalda.

El objetivo ha sido cubierto gloriosamente, cooperando de una forma activa nuestra Compañía de Ametralladoras, al mando de nuestro estimado y querido alférez Federico Calabuig.

Tenemos un momento de descanso. Nuestras caras tienen la alegría del triunfo, pero por nuestra mente cruza rápida y constante una sombra de tristeza y resignación. ¡Ha caído un compañero! Su sangre roja ha sido vertida e inmolada en aras de la libertad. Pero aquí estamos nosotros, y ante el recuerdo, todavía vivo y sensible, del caído prometemos seguir adelante, siempre adelante, hasta vengar con creces la vida de nuestro hermano y hasta conseguir el total aplastamiento del fascismo español y extranjero, base y apoyo del oscurantismo y la mentira, personificación del antiguo salvajismo y enemigo irreconciliable de todo lo que significa justicia y libertad.

Jóvenes camaradas, pronto sonará la hora de nuestro triunfo; continuemos con valentía y arrojo el camino de la victoria, hasta que llegue un día, no muy lejano, en que,



en vez de convertirse España en una colonia alemana—cosa imposible—, seamos nosotros los que, apartando a un lado los restos putrefactos del fascismo invasor, forjemos una nueva España, fuerte y respetable. Fuerte, porque será construida a base de las experiencias, dolores y sufrimientos de la guerra, y respetable, porque todos los trabajadores sabemos que sus cimentaciones serán construidas a base de una triste y honrosa argamasa compuesta por la sangre de todos los jóvenes combatientes y mezclada con las lágrimas de todas las madres españolas.

¡Camaradas! ¡Soldados, jefes y oficiales del Ejército del pueblo! ¡Manteneos firmes en vuestras líneas de combate, fuertemente unidos! ¡Despreciad toda provocación que os pueda llegar de los agentes del enemigo en nuestra retaguardia! ¡Aplastad sin miramientos cualquier brote provocador que pueda surgir en las filas antifascistas! ¡Toda la vista, todo el oído, puestos en el único enemigo: el fascismo y sus agentes!

(De «Mundo Obrero».)

¡Adelante por el triunfo de nuestra libertad!

¡Viva la 65.ª Brigada Mixta de Carabineros!

Por "La Loba", de Buñol,

VICENTE CARRASCOSA

5.ª máquina, Sección de Ametralladoras, frente de Guadalajara.

A LOS CAMARADAS DE NUEVO INGRESO

Camaradas, yo que soy compañero de nuevo ingreso, como vosotros, en el Cuerpo de Carabineros, el que lleva por emblema los rayos de la aurora y por consigna luchar hasta vencer, os pido que con el mismo entusiasmo que hasta aquí hemos luchado, sigamos luchando por una España libre, de justicia y paz.

Para hacerle ver al honroso Cuerpo de Carabineros, que tan lealmente ha sabido ponerse íntegro a disposición del pueblo trabajador, y ser fieles al juramento que hicieron ante nuestra bandera, nosotros, nuevos carabineros, tenemos que demostrar que lo mismo que ellos cumplieron con su deber, nosotros sabremos derramar hasta la última gota de sangre para defender a nuestra España, escarnecida por esos verdugos.

Así es, camaradas, que a luchar y a acatar la disciplina y el mando, que podamos decir que el Cuerpo de Carabineros no supo traicionar a ningún hermano suyo, y nosotros, nuevos carabineros, tenemos que honrarlo, siendo los que en vanguardia luchemos hasta arrojar del suelo español a los invasores extranjeros.

¡Adelante, camaradas, y a luchar!

¡Viva la República! ¡Viva la Libertad!

Francisco VALERO

Sargento del 4.º Bón., 3.ª C.ª.

Sector Guadalajara-Yela, 26 abril 1937.



Los combatientes conmemoran el Primero de Mayo



El Primero de Mayo en España

Esta fecha no se ha conmemorado este año en España como otras veces. En años anteriores había manifestaciones en las calles, frente a los que hoy ametrallan a nuestras mujeres y niños y destruyen nuestras ciudades. Los antifascistas tenían en este día como una jornada de lucha donde planteaban sus reivindicaciones. Hoy, esos hombres somos combatientes. Y hemos conmemorado el 1º de Mayo redoblando nuestra vigilancia en las trincheras y haciendo promesas de luchar hasta el fin. Muchos no han vivido este día en las trincheras, porque cayeron en los primeros combates. Y otros, porque permanecen en territorio fascioso, bajo el terror cruel del fascismo.

Por eso, en este 1º de Mayo debemos dedicar un recuerdo a aquellos que faltan de nuestro lado. Las legiones de trabajadores que se manifestaban este día en las calles de Sevilla, de Zaragoza, de El Ferrol y de Oviedo han sido diezmadas por los piquetes de ejecución de Falange. Muy pocos quedan; están enfrente de nuestras trincheras, esperando el momento de evadirse con el fusil en bandolera y los brazos en alto. Y los otros que han faltado son los héroes de nuestra epopeya que cayeron en los campos de batalla de la Sierra, de Extremadura, de Andalucía, de Guadalajara... Recogimos su bandera de lucha y ahora la inclinamos en este día como homenaje de admiración a su heroísmo.

Los que hemos vivido este día frente a los parapetos fascistas recordaremos el 1º de Mayo de 1937. ¡El 1º de Mayo en las trincheras! Hoy, con un fusil en la mano, con un Ejército que es del pueblo y con una España que lucha por su independencia.

El año pasado, bajo el fuego de las pistolas ametralladoras de los esbirros de Gil Robles; este año, bajo el fuego de los fusiles de Mussolini. Pero ahora nosotros estamos armados, y es el pueblo, son todos los trabajadores españoles los que pasan este 1º de Mayo luchando para que el venidero sea un 1º de Mayo feliz en que comencemos a reconstruir la España destrozada y sangrante que nos está dejando el fascismo extranjero.

Gran jornada la del Primero de Mayo en la 65ª Brigada.

Confundidos en un mismo espíritu, en un mismo sentimiento fraternal, carabineros, jefes, oficiales y comisarios, proclamaron su voluntad inquebrantable de continuar luchando bajo el signo de la disciplina y entusiasmo antifascista, que inició la joven y ya gloriosa 65ª Brigada en la toma de las tierras alcarreñas donde había puesto su pezuña sangrienta la bestia fascista.

Los carabineros tuvieron la gran alegría de tener como huéspedes de honor a los delegados de la Empresa Torras, S. A., de Madrid. Estos compañeros, héroes de la retaguardia, vieron el alto espíritu de nuestros combatientes, oyeron las demandas de los soldados del pueblo reclamando unidad, trabajo intenso y obediencia al Gobierno en la retaguardia, de la misma forma que en las unidades de nuestro Ejército Popular existe unidad, disciplina y obediencia al mando. Obreros y soldados se comprometieron a estrechar más aún su unión y a colaborar ca-

da cual en su puesto al logro de la victoria.

Gran jornada en la que se manifestó la compenetración entre los



mandos y los soldados, el cariño que los carabineros sienten por su jefe el teniente coronel Recio, quien habló en un grandioso mítin dando hermosos consejos a sus tropas y prometiendo a los obreros de Madrid que la 65ª Brigada sabría ser digna de la ciudad heroica de Madrid.

En este acto intervinieron también el capitán Moraita, jefe de Sanidad de la Brigada, quien expuso la necesidad de contribuir a la edificación de nuestro Ejército, haciendo que cada soldado sea, no solamente un perfecto conocedor de la táctica militar, sino también y como complemento un soldado fuerte, sano, alegre. Dió a conocer, entre aplausos y gritos de entusiasmo, la nueva del hundimiento del «España» por nuestra glorioso

Aviación, y, en fin, contribuyó a crear un movimiento, que inmediatamente se ha visto reflejado en la realidad, de profilaxis, particularmente en lo que respecta a la vacunación antitífica.

El comandante Gay, jefe querido del Tercer Batallón, dirigió sencillas y sentidas palabras alusivas a la fecha y a los problemas de la guerra y del triunfo antifascista. Además hablaron dos compañeros obreros delegados, y entre otras cosas manifestaron el deseo de la Empresa que representan de apadrinar a la 65ª Brigada, lo que fué acogido con gran entusiasmo, acordándose ir personalmente a Madrid una Comisión de Carabineros para aceptar este ofreci-



miento y devolver la visita. También pronunciaron discursos el camarada comisario de la Brigada, que se extendió en diversos, profundos y necesarios problemas de la lucha del pue-

blo contra el fascismo y la invasión, y de todos aquellos asuntos que apasionan a las masas de combatientes, tanto del frente como de la retaguardia. Sobre todo planteó la necesidad de aumentar más aún la unión de las fuerzas antifascistas, de liquidar lo que pueda separarnos para pensar y trabajar nada más que en la guerra, en la victoria. En fin, se congratuló de colaborar con un jefe militar tan probado y leal, tan competente como el teniente coronel Recio, y de tener con él a esos bravos carabineros que supieron luchar y vencer infligiendo a las tropas del «duce» una derrota y ganando uno de los laureles más honrosos para el Ejército popular y para el Cuerpo glorioso y lealísimo de Carabineros. Abundando en parecidos o iguales términos hablaron el comisario del tercer Batallón, que presidía el acto, y el teniente Ciguendes, así como también un carabinero.

Todos fueron muy aplaudidos y el acto se celebró entre un gran entusiasmo. Al final se cantaron himnos proletarios y antifascistas.



El Primero de Mayo en el Mundo

Este 1º de Mayo de 1937, en esta jornada simbólica para todos los trabajadores del mundo, las masas de todos los países se han manifestado principalmente para pregonar su simpatía por el pueblo español, para pedir a sus Gobiernos respectivos la ayuda a que la España republicana tiene derecho.

En Francia, la Fiesta del Trabajo se celebró en todas las ciudades, en todos los pueblos, bajo este signo. En París se ha celebrado este año con un número de manifestantes sin precedentes. Los trabajadores franceses se han pronunciado unánimemente por la plena aplicación del programa del Frente Popular y especialmente por la ayuda hacia los heroicos camaradas españoles que más allá de los Pirineos luchan y dan su vida por la España que quiere ser libre.

Ya los diarios han informado minuciosamente al público del entusiasmo y fervor inusitado con que las masas democráticas han manifestado su adhesión, en este día, hacia la España que lucha contra el fascismo por su independencia y su libertad. Lo mismo ha ocurrido en Inglaterra, en Bélgica...

Mientras las masas democráticas de todos los países han declarado en este 1º de Mayo, de una manera que no deja lugar a equívocos, su verdadero sentir respecto a nuestra lucha, los Gobiernos respectivos aún se debaten en una política internacional preñada de cobardías y vacilaciones.

La política internacional de los países democráticos tiende angustiosamente a que nuestra lucha tenga un carácter exclusivo de guerra civil. Pero las masas de esos países comprenden que esas constantes violaciones a la no intervención por parte de los países fascistas agravan paulatinamente el panorama internacional, y que nuestra lucha, de rechazo, cada día cobra un perfil internacional más acusado. De un lado, los apetitos de un imperialismo cada vez más cruel; de otro, el ansia de paz y libertad de las masas democráticas.

Este Primero de Mayo ha estrechado los lazos de unión y solidaridad de los trabajadores de las fábricas con los soldados de las trincheras.
¡Un solo bloque para arrojar de nuestra patria al invasor!



Ayuntamiento de Madrid

Los esclavos de Hitler destruyen nuestros pueblos

La aviación germánica ha destruido concienzudamente la histórica ciudad de Guernica, la ciudad de milenarios recuerdos, la ciudad sagrada de los vascos. Aviadores sin sensibilidad, autómatas despreciables, puestos al servicio del crimen "científicamente organizado", producto de la pseudocivilización "nazi", representantes del abominable furor imperialista de la turba de locos malvados que sojuzgan al pueblo alemán, han volado sobre humildes hogares, sobre recintos eclesiásticos donde oraban los verdaderos creyentes; sobre hospitales, en los que esperaban enfermos y heridos el retorno de la salud y de la alegría... Escuelas, casas de vecindad, templos..., todo ha caído en ruinas bajo la lluvia maldita de la metralla fascista. Han ardo los edificios a cuya sombra caminaron durante siglos los hombres libres, leales y sobrios de Euzkadi.

Las mujeres, los ancianos, las débiles e inocentes criaturitas, han vivido horas de tragedia y de horror, en un infierno mil veces peor que el imaginado por el más lóbrego de los novelistas, por el más alucinado de los poetas. Millares de pupilas infantiles se han dilatado por el espanto sin límites del terror rayano en la locura. Millares de gargantas femeninas han enronquecido en fuerza de clamar por la vida de los niños queridos. Millares de piernas, a las que la ancianidad restaba resistencia, han caminado, en sobrehumano esfuerzo, en demanda de refugio que permitiera descansar por unos minutos a los cerebros atenazados por la obsesión de la muerte, a las cabezas nevadas por los años. Y los pájaros malditos han proseguido descargando sobre la ciudad y los caminos sus proyectiles mortíferos, en un monstruoso alarde de crueldad.

¿Para qué ese crimen gigantesco? ¿Para qué esa inmensa infamia, oprobio indeleble que deshonraría—de no estarlo ya por otros hechos análogos—el emblema del "nazismo"? La respuesta, lacónica y terrible, es ésta: Los siervos de Hitler necesitaban entrenarse para futuras "hazañas", quién sabe si sobre París, Londres, Moscú o Bruselas. Entrenarse para lograr la perfección "odiosa" del "odioso" crimen. Entrenarse para asesinar sin riesgo, metódicamente, con

plena "objetividad", con frialdad germánica, a seres indefensos; para alcanzar la precisión apetecida en el incendio de edificios ajenos a toda actividad bélica; para derribar



los acogedores muros de hospitales; para hundir las bóvedas de los templos sobre las cabezas de los creyentes que piden a Dios el triunfo de la justicia. Los aviadores "nazis" necesitan perfeccionarse. Ensayan sus métodos de destrucción. Dentro de poco, tal vez

hayán de volar sobre ciudades de otros países. Y en Marsella, en Lyon, en Lieja, en Dover o en Chelsea, también hay templos, hospitales, escuelas y casas de vecindad; también hay mujeres, niños y ancianos...

El crimen sistemático, científicamente organizado, hace sus experimentos "en vivo". Guernica es, ha sido ya, la víctima sangrante de esa "superación" monstruosa de la técnica imperialista. Ya lo ha comprendido el proletariado de todos los países, horrorizado por la insensibilidad de los miserables verdugos. El tirano alemán ha dicho en su último discurso: "Tenemos poco espacio; carecemos de materias primas, y debemos procurárnoslas por todos los medios." ¡Aterradora elocuencia la de esta frase! Todos los medios: aunque haya que despoblar países enteros, asesinando a sus legítimos moradores.

¡Soldados de todos los frentes! ¡Luchadores antifascistas! Vuestro deber está claramente determinado por esa realidad trágica. ¡Adelante, por encima de todos los obstáculos, a costa de todos los sacrificios! ¡Durango, Guernica, tantos otros pueblos españoles destruidos, os lo exigen! ¡Y os lo exige también, y en primer término, vuestra dignidad de hombres libres!

La voz que sale de las trincheras

Permitirme que por primera vez coja mi torpe pluma para escribir estas cuartillas, que aunque mi poca cultura no me permite expresarme como es mi deseo, las lecciones de los tiempos pasados me obligan a dirigirme a la opinión pública.

La dura experiencia adquirida en los nueve meses que llevamos de lucha nos ha llevado a demostrar que a un ejército potente como el que poseen nuestros enemigos, con la ayuda de las divisiones de hombres y la gran cantidad de material bélico enviado por Alemania e Italia a los traidores a su propia patria, que nunca vacilaron en convertir a España en una colonia extranjera y convertirse ellos en meros servidores de Hitler y Mussolini por defender sus bastardos intereses y sus criminales ambiciones, hay que combatirle con un ejército regular y disciplinado que opere bajo la dirección de un mando único.

Hoy tenemos ese mando único, creado por hombres de absoluta lealtad al régimen, ya que es nacido del propio pueblo; somos los más, nos asiste la razón y la justicia. Contamos con tanto y tan moderno material como ellos, por no decir más y mejor, y tenemos un Ejército potente y disciplinado, capaz de dejar, en un brioso empuje, a España limpia de traidores y de invasores extranjeros, como lo demuestran las derrotas sufridas por el enemigo en varios sectores y la victoriosa ofensiva emprendida en casi todos los frentes por el Ejército del pueblo; pero existe, a mi juicio, otro problema de vital importancia que hay que solucionar si queremos que la victoria sea tan rápida y eficaz como deseamos, que es el trabajo en la retaguardia.

¿No es lamentable, camaradas, que mientras en las trincheras luchamos todos unidos, sin distinción de ideologías, y con desprecio a la propia vida, hasta terminar por completo con la horda salvaje y facciosa,

en la retaguardia existan todavía elementos que por una pequeña diferencia de ideologías, o por ignorancia o incompreensión, o quizá llevados por consejos de los que a la sombra de las organizaciones trabajan en beneficio de los llamados de la «quinta columna», pongan obstáculos y trabas al Gobierno del pueblo, que bien puede decirse así, ya que en él están representadas todas las organizaciones políticas y sindicales?

¿No veis cómo en la retaguardia la bestia fascista acecha, afilando sus sanguinarias garras, esperando la más pequeña contradicción entre el pueblo trabajador para clavarlas en sus propias carnes?

No es hora de discutir ensayos, sino de acatar en todo momento las disposiciones que emanen del Gobierno legítimo de España, sin discusión de ninguna clase.

Cuando tengamos el triunfo completo, será el momento oportuno de discutir el régimen que ha de imperar, que será el que el pueblo quiera. Ahora, a desechar las pequeñas rencillas que existan en la retaguardia.

¡A trabajar todos unidos como un solo hombre, en apretado haz, y sin reparar en sacrificios de ninguna clase, para aumentar la producción en grado máximo, y con ello acelerar a pasos agigantados la victoria!

¡A terminar con todos los emboscados y parásitos de la retaguardia, obedeciendo ciegamente al Gobierno legítimo del pueblo!

¡Por la victoria rápida y definitiva!

¡Viva el Gobierno del pueblo!

¡Viva Largo Caballero!

¡Adelante los combatientes del pueblo!

José GOMEZ MENDEZ

Carabinero de la 4.ª Compañía del 4.º Batallón de la 65.ª Brigada Mixta. (Antes del Batallón "Los Castros".)

POR LA VICTORIA FINAL ¡DESPIERTA, ITALIA!



Por vez primera, queridos camaradas, creo un deber ineludible, como buen soldado, leal y fiel a la causa que todos defendemos, dedicar estas líneas a todo aquel que de ellas haga uso.

Aprovechando la oportunidad de una buena tarde, salí de mi chabola con el fin de saludar a unos buenos amigos míos, Caballero y Mariné, que también, junto a nosotros, luchan por la independencia de España, y que permanecen al lado derecho del río. Al fin, aunque hace un sol que derrite, y algo cansado, consigo ganar el horizonte; junto a éste están las fortificaciones. Sigo mi marcha para conseguir mi propósito, cuando de una chabola sale una voz, que no puedo por menos de pararme y escuchar atentamente el siguiente diálogo que dos compañeros sostenían amistosamente:

—Oye, Juan: ¿no te has enterado sobre esto del relevo de los Carabineros?

Y contesta el otro:

—Pues no, no sé nada absolutamente.

—Sí, hombre; yo me he enterado de buena tinta que pronto nos van a relevar, y que los carabineros ingresados en el 36 van destinados a las costas, y los del 37 son los que vienen a nuestro puesto.

Contesta el segundo:

—¡Ojalá zea así, hombre! ¡Estoy que no te pues figurá lo hartó que estoy de está en medio de esta chabola y estos campos de la Alcarria!

No quise permanecer más tiempo observando, puesto que ya cambiaron su diálogo al llegar a éstos otro compañero.

¿No creéis, camaradas, que antes de que nos manden a otro punto debiéramos nosotros, que ya estamos lo suficientemente aptos para ello, hacer un ataque en el cual con todo nuestro entusiasmo y todo nuestro heroísmo lo hagamos (fijarse bien, como el del 19 de marzo, o sea el de Brihuega), para que nuestros jefes y nuestro pueblo den un ¡viva! clamoroso a nuestro glorioso Cuerpo y a sus heroicos soldados?

Todos unidos, pidamos al Alto Mando cuándo hemos de atacar; mi deseo, como el de todos, es el de que nos releven—ya hace cuatro meses salimos de Barcelona—, pero antes tenemos que dejar recuerdos a los que invadieron nuestro suelo, y decirles que... Decirles no, terminarlos.

De esta manera, camaradas, antes nos recompensarán en nuestro permiso, y pronto podremos ver a nuestras madres, hermanos y novias, que tanto sufren y piensan en nosotros, y al mismo tiempo el pueblo sabrá dar el ¡Viva el Cuerpo de Carabineros! ¡Viva el Ejército del Pueblo!

MANUEL H. EISMAN

Carabinero del 3.º Batallón, Compañía de Ametralladoras.

Yela, 25 abril 1937.

¡Italia! ¡Italia! ¡Despierta a la voz justiciera de la verdad y contéplate a ti misma! ¿No te encuentras desconocida con los ropajes que cubren tu alma? ¿No te pesa demasiado la coraza, el yelmo y el escudo que empuñas, y que tan lejos estaba de tus aspiraciones y de tus sentimientos? ¿No echas de menos la lira, el pincel y los cinceles que te cubrieron de gloria y te dieron título de maestra? ¿Qué ha endurecido tu sensibilidad que de tus cenizas empiezas a salir llamaradas de tiranía y de opresión, como en remotos tiempos, en que el mundo estaba bajo el imperio de la fuerza y de la ambición? ¡Pobre Italia! Te encuentras desconocida, ¿verdad? Has perdido feminidad, gentileza... Tienes el rostro ajado y el cuerpo flácido por las privaciones y el hambre. Tu cuello se encorva bajo el peso del casco, que oculta el sol; el oro de tus bucles y la capa de acero que te cubre es tan pesada, tu paso es tan inseguro y vacilante, que temo las consecuencias que en tu seno harán tu inminente caída. La temo y, al mismo tiempo, la ansio; porque sólo el dolor que te produzca la caída hará que te apartes de esa senda de perdición que ahora llevas, y emprenderás el justo camino que conduce a la fraternidad, a la ciencia y a la justicia.

Volverán a florecer en tu seno las ciudades libres, como en los siglos pasados, y que te dieron una riqueza de matices y sentimientos que poco a poco, fibra a fibra, habían de conquistar tu cuerpo para las concepciones más bellas y sublimes, y que tú, de una manera natural, ibas legando al mundo en las excelsas creaciones del arte.

¡Vuelve a ti, Italia, vuelve a ti y arroja los grillos de oro que el fascismo ha puesto en tus muñecas y tobillos, y resurgirás de nuevo con los resplandores de los Maquiavelos y Garibaldís que gimen cargados de hierro y de dolor bajo el odio implacable del fascismo y el capitalismo internacional!

Arroja de tu entraña el microbio que te produce la fiebre guerrera e imperialista, y volverás a la sana razón de tu libre albedrío. ¡Despierta, Italia!

TIMOTEO GARCIMARTIN

Delegado político de la 3.ª Compañía, primer Batallón, 65.ª Brigada.

TENER CONFIANZA EN EL MANDO

Lluvia torrencial cae sobre los cuerpos de los que vienen a escribir unas letras en la Historia, como todo español que siente amor por libertarse y libertar a media España, que se encuentra vendida por aquellos que, teniendo el deber de defenderla, según juramento al Gobierno de la República que el día 16 de febrero del pasado año el pueblo se había dado en defensa de su propia Libertad: Libertad y Derecho que nadie podía negarle al Gobierno del Frente Popular, que representaba y representaba la soberanía de un pueblo que para siempre había desterrado a los que tanto le habían explotado.

Vuelvo al principio antes que distraiga el pensamiento; la lluvia nos castiga, y antes que anochezca, una voz que nos impone silencio, pero que los cuerpos de los nuevos hombres que han de combatir quedan inmóviles para ver quién les dirige la palabra. La voz es la de un com-

batiente más. ¿Quién es el combatiente? El comandante jefe del 13 Batallón, que hace las advertencias preliminares a sus soldados con palabras de temple y cariño como un padre o un hermano: «Muchachos, llega la hora del sacrificio para todos; esta noche no tenemos pan y comida; aquí empieza nuestro sufrimiento, que hay que pecharlo con heroísmo, porque habéis de tener en cuenta que mañana estaremos frente a un enemigo que es potente, pero que si sabemos nosotros combatir como hombres y buenos soldados, no tendremos a nadie delante porque habremos sabido vencerle.»

De este comandante jefe del 13 Batallón, todos los combatientes tenemos el recuerdo de aquellas horas felices, y después al llegar a Romanos, y en el primer momento estar al lado de sus soldados y pasar las noches de lluvia pertinaz en las trincheras como un combatiente más,

con jefes de esta moral y con el cariño de sacrificio de Gran Alté tendremos el mejor Ejército del mundo, porque así es como se impone la disciplina, cumpliendo cada uno con su obligación y particularmente quien tiene el deber de iniciar el camino como lo inició el comandante jefe del 13 Batallón, dando ejemplo de capacidad militar, heroísmo y disciplina, y por eso todos los combatientes llevamos en nuestra mente el glorioso nombre de quien supo querer a sus soldados desde el primer momento, para hacer hombres capacitados que fueran reflejo de nuestra victoria, al que ninguno olvidaremos para gloria de una España grande y culta: el nombre de Ignacio Gran Alté.

UN CARABINERO

13 Batallón, 1ª Compañía.

Yela, 30 de abril.

EL ATAQUE ES LA CLAVE DE LA VICTORIA

El pirata "España"

El "España" ha sido hundido por la fuerza gigante del pueblo español. El buque pirata "España" simboliza la España arcaica y oscura del feudalismo y la opresión. Significa un pasado oprobioso que se hunde en las tinieblas de la historia. La España nueva surge, vengativa y joven, simbolizada por el rojo avión de la República.

¡Terminemos con energía la obra liberadora de nuestra gloriosa Aviación! ¡Hundamos la reacción y la traición de los españoles que vendieron a nuestra Patria! ¡Arrojemos de nuestro suelo al invasor!

¡Ataquemos, ataquemos!



PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS (Valencia)

Carabineros 65.ª Brigada reunidos para conmemorar Primero de Mayo, saludan Gobierno antifascista y prometen luchar disciplinados y obedientes Mando hasta aplastar invasores Patria. ¡¡Viva la República!! ¡¡Viva el Gobierno antifascista del pueblo español!!

TENIENTE CORONEL RECIO

COMISARIO VAZQUEZ

(Telegrama cursado al Gobierno por acuerdo unánime de los combatientes de la 65.ª Brigada.)